

Cuando Vanguardia aludió hace varios meses a la posibilidad de trasladar a un sitio más propicio *Las tres virtudes teologales* —la escultura de Rita Longa ubicada en el actual Hospital Provincial Oncológico Celestino Hernández Robau—, numerosos lectores y funcionarios de Salud Pública, contrariados o favorables a la sugerencia, se dirigieron al semanario. En esta edición trataremos de discernir...

## EL FUTURO DE LAS «VIRTUDES»

■ Por Carlos Alejandro Rodríguez Martínez

■ Foto: Maykel González Vivero

Desde 1952 hasta hoy es posible que solo un hombre haya restaurado *Las tres virtudes teologales*. En su papel de especialista en conservación del patrimonio de la ciudad de Santa Clara, Ramón Casanova Suárez intervino la obra tres veces: en 1982, en 1996 y en 2014.

En la década de los 80 —dice Ramón— las tres «virtudes» se alzaban sobre una fuente de agua, en el centro del patio claustal. Pero las autoridades de la institución médica, en ese tiempo, demolieron la fuente para construir una cisterna. «Cuando empecé a trabajar encontré que habían separado las tres figuras femeninas del conjunto. Después las volvieron a pegar, claro; pero los empates de yeso mostraban el daño».

Esa vez, y todas las ocasiones posteriores, el conservador logró rescatar la grácil escultura de Rita Longa. Hoy, sin embargo, el modelo de gestión entre las diferentes instituciones implicadas en el amparo del monumento no permite que el especialista actúe por su propia iniciativa.

Según la Ley No. 1 de Protección al Patrimonio Cultural, en su artículo 28, todo propietario de una obra con valores patrimoniales está «obligado a garantizar su conservación y absoluta integridad». Con esto, la dirección del Hospital Provincial Oncológico Celestino Hernández Robau no solo debe custodiar *Las tres virtudes teologales*, sino que también debe concertar su restauración mediante convenios con la Empresa de Servicios Comunales y el Centro Provincial de Patrimonio Cultural.

«Nosotros siempre incluimos en el presupuesto anual los gastos por motivo de conservación de este bien», aseguró al respecto el Dr. Diosvany Hernández Plasencia, director del hospital. «Ahora, puede que 15 días después de los trabajos la escultura retorne a la misma situación de antes, por efecto del moho y la humedad».



Si es así, queda claro que no se encuentra en el sitio más propicio. Esta semana pudimos comprobar cómo el musgo va apoderándose de la escultura. El efecto de algas y cianobacterias, así como la inclemencia de los elementos a la intemperie, pueden lacerar, incluso, la piedra.

### ¿DÓNDE MEJOR?

Ante la iniciativa del benefactor Eutimio Falla Bonet, Rita Longa, entonces radicada en Santa Clara, donó sus «virtudes» a la institución médica. La artista, escultora consagrada ya, había sido capaz de dotar a la piedra informe de la gracia y fragilidad que duran hasta hoy.

Rita inicialmente emplazó la obra en «un patio más amplio, sobre una fuente de agua. Pero luego el hospi-

tal añadió los pasillos laterales que cerraron el espacio sobre *Las tres virtudes teologales*. Ahora no circula el aire y se mantiene la humedad», aclara el restaurador Ramón Casanova Suárez.

Aun así, y aunque el moho y la humedad atacan la obra, el hospital se resiste a tomar medidas definitivas. «No tenemos potestad para cambiar o donarla a otro organismo, si la propia artista la ubicó aquí», alega el director del centro de salud.

Aunque no se deben perder de vista la historia transcurrida y el deseo de la propia escultora, la decisión de mantener la obra en su ubicación original no puede defenderse a contracorriente de su propio estado de conservación.

Cuando Falla Bonet y Rita Longa develaron definitivamente la escultura, hace más de 60 años, las condiciones del claustro, un fresco y calmado parque, resultaban más favorables. El dilema está claro ahora: traslado, conservación permanente o perjuicio.

Michel Torres Lobo, técnico en restauración del Registro de Bienes Culturales de Villa Clara, asume que «hay que tomar medidas sin aferrarse al supuesto carácter inamovible del monumento. Habría que estudiar, por ejemplo, dónde se conservaría mejor. Quizá podría ubicarse en el interior, y no en el exterior del propio hospital, por ejemplo».

Por su parte, un lector de nuestra edición digital mantiene otra posición: «Esta escultura lleva demasiado tiempo escondida de la visión pública (...) [Aunque hemos] divulgado la necesidad de proteger y mover a un mejor espacio esa estatua, otra década más ha pasado sin que nada ocurra», defiende él.

Hoy, el futuro de *Las tres virtudes teologales* está en manos del hospital. Pero, ¿qué pasaría si los especialistas en conservación de los bienes patrimoniales dictaminaran mañana que la obra debe trasladarse a otro sitio, más propicio para su propio resguardo?

## El consumo cultural y la ética en las nuevas tecnologías

«Tenemos que lograr que los jóvenes desarrollen un instrumental crítico para que sepan reconocer dónde está la estafa de los productos audiovisuales que consumen», expresó esta semana Abel Prieto Jiménez, asesor del presidente cubano, en un encuentro con los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz, de Villa Clara.

El taller, en el que también participó Luis Morlote Rivas, vice presidente primero de la Uneac, versó sobre cómo nuestras universidades deben formar alumnos más cultos y marianos. Al respecto, Prieto Jiménez hizo referencia al momento diferente que vivimos los cubanos y a la necesidad de defender las conquistas del socialismo desde la cultura.

«Ya los jóvenes deciden qué consumir desde sus casas. Martí decía que había que ser cultos para ser libres, porque si tienes conocimientos claros será más difícil manipularte. Ser cultos es el único modo de sobrevivir en este mundo. Hay que discutir los temas con argumentos».

También se refirió al uso de las nuevas tecnologías como portadoras de mensajes auténticos, y que el camino de la prohibición nunca será la opción para eliminar el mal gusto, porque contribuye finalmente a promoverlo.

«No es lo mismo acercarse al mundo audiovisual del entretenimiento con una posición crítica o analítica, que con una posición fanática —dijo—. Tenemos que empeñarnos en la batalla económica y salir a flote, pero, al mismo tiempo, acompañarla con la cultura».

Abel expresó que en algunos sectores poblacionales se asocia el



Abel Prieto, asesor del presidente cubano, y Luis Morlote, vice presidente primero de la Uneac. (Foto: Yariel Valdés González)

éxito con las posesiones materiales, y aunque resulta necesario cubrir las necesidades básicas, nunca puede abandonarse lo espiritual.

«Hay jóvenes que tienen un celular útil, pero el modelo los hace sentirse ridículos frente a sus amigos. La gente hace inversiones para ponerse a la moda. Esas son trampas del consumo que hay que explicarles, se trata de la obsolescencia percibida. En el capitalismo se incita a la compra desmedida, se asocia la felicidad con la tenencia de objetos. La cultura es una necesidad independiente de las posesiones materiales. Influye, incluso, en el comportamiento humano», agregó.

El autor de *El vuelo del gato* departió también con los participantes del VII Taller Provincial de Política Cultural, Superación y Desarrollo, auspiciado por el Centro Provincial de Superación para la Cultura.

● Laura Rodríguez Fuentes

## COLLAGE

El poeta, narrador y ensayista Yamil Díaz Gómez obtuvo el premio de la tercera edición del Premio de Ensayo Casa Víctor Hugo, con su obra *Martí camina por el Père Lachaise*. Se trata de un análisis profundo de José Martí y el romanticismo que él encarnó, desplegado mediante una amena y eficaz estructura narrativa. (Aristides Vega Chapú)

El XVIII Festival Nacional de Rock Ciudad Metal 2015 se desarrollará del 25 al 28 de noviembre en Santa Clara. Hasta el momento están confirmadas dos bandas canadienses, y de Matanzas, La Habana, Sancti Spiritus, Camagüey y Villa Clara. La exposición fotográfica *Historia de Ciudad Metal*, de Raúl Ernesto Gutiérrez (*Yuka*), se inaugurará el miércoles 25 en la galería Pórtico (2:00 p.m.); una hora después habrá un encuentro con el músico y director de programas radiales Jorge Gómez, en El Mejunje. En este mismo centro cultural se realizará la Convención de Tatuajes, el viernes 27 desde las 9:00 de la mañana. (Francisnet Díaz)

## Yeni Turiño, promesa en ciernes

■ Por Laura Rodríguez Fuentes

■ Foto: Raúl Marchena

La primera vez que la vi me comentó sin ton ni son que le gustaba Hemingway, y ahí mismo, en el patio de El Mejunje, se puso a hablar con juicios propios sobre literatura y de que estaba leyendo *La calle de los oficios*, de Yamil Díaz. Entonces supe que era de las pocas muchachitas de 15 años que podían citar, incluso, los nombres de los periodistas de su semanario provincial o las áreas que les favorecían a cada uno a la hora de escribir.

Menuda en extremo de cuerpo y con cierta agilidad para moverse a hurtadillas, apareció Yeni en los espacios de trova de la ciudad, y con ese carisma que a veces no sabemos cómo nos penetra, ganó la simpatía y el aval de cada uno de los miembros de la Trovuntivitis.

Al principio solo tenía unos cuantos temas que revelaba sin temor en público, y tocaba a la perfección los más conocidos de los trovadores del patio. Cuando por fin mostró sus primeras creaciones, supimos de antemano que aquel diamante en bruto pronto robaría el escenario de la nueva canción contemporánea en Santa Clara, como lo hicieron en algún momento Yaíma Orozco o Irina González. Y así ocurrió.

Ya se presenta regularmente cada jueves en el patio de El Mejunje, en *La hora de los mameyes* —peña habitual de los viernes en la Casa del Joven Creador—, y en varios espacios de la Uneac y el Museo de Artes Decorativas. Recientemente fue invitada al evento *La Isla Mágica*, en la Isla de la Juventud.

*Espejismo, Sonidos de la guerra y Tocadiscos*, último tema en su repertorio, impresionan sobremanera por la carga de lirismo y el inusual tratamiento melódico-armónico para su edad, que recuerda, en ocasiones, la música de décadas pasadas.

Lo cierto es que Yenisleidy Turiño Gutiérrez, *Yeni*, asombra por el acertado dominio de su limpia y cálida voz, y la facilidad con que ejecuta el instrumento, el que comenzó a estudiar desde los diez años. Además, la inusitada madurez en la concepción de sus canciones la ha hecho descollar



entre la generación emergente de troveros santacraeños. Incurción en géneros difíciles de asimilar e incorpora letras de alto vuelo poético.

A estas alturas, posee material suficiente para descubrir su primer demo y formar parte de la Asociación Hermanos Saiz. Para ganancia de la tradición musical en Santa Clara, Yeni se nos presenta, guitarra en mano, y con un futuro próspero en la trova cubana.